



ORACIÓN POR LA SUPERACIÓN DE LA LGBTIQ+FOBIA

17 de mayo

Día Internacional contra la homofobia, bifobia y transfobia

Saludo:

Líder: Hoy oramos abriendo los brazos para acoger a todos en nuestro corazón como lo hizo Jesús. Traemos rostros de personas de la comunidad LGBTIQ+ que hemos tenido la oportunidad de conocer y escuchar sus historias directa o indirectamente. *Un momento en silencio.*



Apertura

Líder: En medio de las realidades de violencia y de acogida, venimos a buscarte, Dios nuestro.

Asamblea: Tú conoces las alegrías y las penas de nuestros corazones, nuestros esfuerzos por cambiar y nuestra resistencia a la violencia.

Líder: Somos testigos del Dios amor

Asamblea: Porque todos somos sus hijos y Dios nos quiere como somos. Él no rechaza a nadie.

Líder: Somos testigos del Dios que libera de la opresión y la violencia

Asamblea: Y nos creó a imagen y semejanza suya.

Líder: Somos testigos del Dios que devuelve la dignidad

Asamblea: Nuestro deber es siempre dar la bienvenida a todos ya que la Iglesia no puede cerrarle la puerta a nadie.



Canción: Fuego y abrazo – Ain Karem https://youtu.be/veJKN_Na9hA

Voces que claman

Líder: Nuestra fe cristiana es una fe encarnada, como tal, nos invita a relacionarnos con personas del mundo real, con todas sus heridas y dones. Y esa relación puede ser transformadora, no solo para nosotros o para las personas con las que nos encontramos, sino también para toda la iglesia, cuando compartimos con otros esa experiencia. Escuchemos las voces de nuestros hermanos:

"En mi infancia escuchaba comentarios hirientes en contra de la homosexualidad, especialmente en la televisión. Durante mi adolescencia otras personas me hicieron sentir mal por ser diferente, por no cumplir con quien se suponía tenía que ser, con apodos, burlas y golpes para hacerme 'hombre', eso hizo que mi autoestima fuera baja. Fue un largo proceso de años para darme cuenta que podía salir al mundo y amar y ser diferente, sin miedo a mostrar mis verdaderos colores. Fue el hartazgo de fingir ser alguien que no era, entendí que primero me tenía que validar yo mismo como persona".

Omar, 31 años.

"Llevo casi tres años viviendo plenamente". Me gusta decirlo como un logro de persona en rehabilitación. Un logro que me ha costado, me ha tomado tiempo y que ahora me llena de mucha felicidad. Desde muy pequeña sentía que había algo diferente en mí, pero no comprendía qué era. Sólo sabía que mi forma de sentir hacia mis amigas era diferente. Tuve un intento de cuestionarme mi orientación sexual en la adolescencia, pero enterré la duda debido a las ideas y actitudes de condena frente a lo diverso de parte de los ámbitos religiosos en los que fui educada. En casa también se hablaba como castigo el tener un hijo diverso. Todo esto hizo que asumiera una postura de rechazo frente a mi ser. Así fui viviendo con un enojo reprimido de no poder ser libre y con la tensión de no mostrar alguna actitud que me ponga en evidencia. Hasta que, por fin, pude romper con eso y verme desde mi diversidad, aceptarme y acogerme. El volver a conocer a Dios desde otro ámbito menos conservador, fue esencial para poder dar este paso. Sentirme





amada por Él, en mi diversidad, borró todo miedo y rechazo hacia mí. Tuve el apoyo incondicional de mis padres que fue un cimiento importante y mi fortaleza para vivir plenamente en libertad. Ahora vivo muy feliz.

Milagros, 32 años.

“Desde que empecé mi transición me he sentido, libre y más feliz conmigo misma, ya no siento que hay una incertidumbre o cabos sueltos en mi vida, lo cual después de ocho años, la tormenta en mi mente acabó. A pesar de que laboro en un centro que promueve el respeto y la igualdad entre todos, me he sentido excluida, ignorada, pues yo propongo ideas y me las rechazan, pero luego hay otra persona que dice algo similar y aceptan su idea, o me niego a algo y me ponen castigos, mientras que a otras no. He sospechado de transfobia”.

Diana, mujer trans pansexual, 24 años.

(Momento de silencio para dejar que la historia sagrada de otros mueva nuestro corazón)



Lectura Bíblica: Mt 7, 1 – 5. 12

Lector: “No juzguen a los demás y no serán juzgados ustedes. Porque de la misma manera que ustedes juzguen, así serán juzgados, y la misma medida que ustedes usen para los demás, será usada para ustedes. ¿Qué pasa? Ves la pelusa en el ojo de tu hermano, ¿y no te das cuenta del tronco que hay en el tuyo? ¿Y dices a tu hermano: Déjame sacarte esa pelusa del ojo, teniendo tú un tronco en el tuyo? Hipócrita, saca primero el tronco que tienes en tu ojo y así verás mejor para sacar la pelusa del ojo de tu hermano.

Todo lo que ustedes desearían de los demás, háganlo con ellos: ahí está toda la Ley y los Profetas.

Compartir nuestra reflexión

Examen de conciencia



Líder: Discriminar al prójimo es darle la espalda a Dios. El Papa Francisco afirmó que "no hay lugar para la homofobia en la Iglesia". Dícese de homofobia como aversión o rechazo hacia la homosexualidad o a las personas homosexuales.

Tomamos un momento de silencio para la oración personal para pensar en que, con nuestras palabras, acciones, comentarios, bromas, hemos juzgado a otros por su orientación e identidad de género.

(Si gustan pueden tener un tronco en la mano o pueden escribir tu oración de perdón).

Canción: Enséñame – Athenas Venica. <https://youtu.be/W6I8NhLI3zE>



Líder: ¡Recibamos el perdón de Dios para construir nuevos puentes de amor!

Todos: Gracias Dios de completa ternura porque nos das un corazón nuevo y pones dentro de nosotros un espíritu nuevo. Tú quitas de nuestro cuerpo ese corazón de piedra y nos das un corazón de carne, un corazón compasivo y más humano. Gracias porque tu Espíritu dentro de nosotros hará que sigamos tus mandatos de amor. Amén.

Oramos: (en tres coros o tres voces)

1. Dios, fuente de amor y misericordia así como viniste a buscarme en lo más profundo de mi soledad, dame la fuerza

para vencer mi egoísmo para que pueda ir hacia las personas que encuentro, viéndolas como criaturas iguales a mí.



2. Jesús, hermano y amigo mío así como viniste a curar las heridas de mi cuerpo y de mi espíritu, dame la fuerza para salir al encuentro del otro en su humanidad sufriente y en su necesidad de ayuda, concediéndonos apoyarnos mutuamente en el camino de la vida.

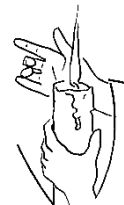
3. Espíritu de Dios, fuerza victoriosa de la vida, así como has venido a renovar mi vida, concédeme la humildad de reconocerte en mi hermana y hermano con quienes me llamas a experimentar la comunidad de Dios como reino de los cielos. Amén

Deseos del corazón:

Líder: Al Dios misterio de amor que todas sus creaturas, podemos contarle los sueños que están en lo profundo de nuestro corazón.

Por cada sueño, se puede pasar la vela al compañero o colocar una semilla en un macetero.

- 📖 Soñamos con una Iglesia que sea un espacio de puertas abiertas, donde todas las voces sean escuchadas y se realce la dignidad de cada persona.
- 📖 Soñamos con padres y madres que aceptan, apoyan y acogen a sus hijos diversos en sus casas.
- 📖 Soñamos con una niñez y adolescencia con todas las posibilidades para expresar su ser de manera transparente. Soñamos con un mañana donde cada persona pueda demostrar, sin miedo, quiénes son.
- 📖 Soñamos con cero casos de suicidios, especialmente de jóvenes que por motivo de bullying, depresión y violencia atentan contra su vida.
- 📖 Soñamos con la erradicación de la criminalización de la homosexualidad de los 67 países y de la pena de muerte en 11 países.
- 📖 Soñamos con colegios que dan la bienvenida y se comprometen por el bienestar y respeto de todos sus estudiantes.
- 📖 Soñamos con más activistas comprometidos a luchar contra la discriminación de género.
- 📖 Soñamos con medios de comunicación que promuevan una mayor información sobre la diversidad sexual e inculquen una cultura de hermandad.



Añadimos otros sueños.

Todos: Gracias Dios de amor, porque escuchas las intenciones de nuestro corazón y porque no cesarás en tu obra de curación hasta que hayas enjugado las lágrimas de todos los rostros. Por Jesús, el hombre que pasó haciendo el bien y acogía a todos. Amén.

Canción: ¿Qué haría Jesús? <https://youtu.be/V9lvUAN2uQU>

Bendición: *Colocamos la mano derecha sobre el hombro de nuestro compañero y recitamos.*

Que nuestros pies dejen huellas de esperanza.
Que oigamos el corazón de los que están a nuestro lado latiendo en la oscuridad.
Que nuestras manos se extiendan como puertas que se abren.
Que nuestras bocas transmitan lo que se nos ha concedido recibir.
Que nuestros oídos capten las historias de vida que encontramos.
Y que seamos conscientes que la gracia de Dios nos acompaña ahora y siempre. Amén.





Otros testimonios que se podría utilizar:

“Un amigo me invitó a una organización activista que vela por los derechos de personas sexualmente diversas. Me sentí muy comprendido y en un lugar seguro. Me asombró ver su conocimiento de la comunidad y su entusiasmo por cambiar la forma de pensar de más personas. Este lugar me ayudó a encontrarme conmigo mismo, a mostrarme tal cual soy sin miedo a ser discriminado. A luchar por mis derechos. Durante todos los eventos realizados, hemos recibido burlas y tratos homofóbicos por gente en las calles, como también era reconfortante ver cómo había gente que nos apoyaban, madres con sus hijos, hijas, etc. El aconsejar a personas que recién estaban experimentando lo que yo pasé en un inicio, me motivaba a dejar un lugar seguro para ellos”.

Mike, 28 años.

“Recibí muchos insultos de mis amigos y personas desconocidas, sobre todo de familia, aunque ellos no piensen que fueron insultos, pero sí lo fueron, basta que digan que “eso es del diablo” o que te vas a ir al infierno”. Ellos son muy católicos. Cualquiera piensa que ahí encontrarás tranquilidad y amor. A veces puede ser que sí, pero en mi caso no. Mi vida fue controlada cuando mis padres se enteraron que yo soy gay y aún no me aceptan del todo, ellos aún piensan que yo tendré una mujer y me casaré y todo eso que supuestamente te vende la “sociedad perfecta, la familia perfecta”. Siempre confío en Dios y aunque no vaya todos los días a misa o a la iglesia, le doy un tiempito a Dios y eso personalmente me ayuda bastante en entender cómo voy caminar en este mundo”.

Jonatan, 27 años.

“Soy un católico creyente y practicante. Estoy muy seguro de mi fe, pero también creo que la Iglesia tiene muchas cosas por mejorar. Estoy muy tranquilo con mi identidad y orientación sexual, me acepto tal como soy y sé que Dios me ama tal como soy. Pero siento muchas veces que la Iglesia no lo hace. Algunas veces en la misa, durante la homilía, los padres dan a entender que está mal ser homosexual, que es un pecado y que no es una forma de acercarse a Dios. Soy catequista también y no puedo decir abiertamente que soy gay, porque muchos religiosos piensan que no son dos cosas que puedan darse juntas. Sin embargo, tengo paciencia porque sé que se están dando muchos cambios en la Iglesia y vendrán tiempos mejores”.

José Carlos, 43 años

“Es frecuente que las personas opinen sin saber... soy una persona trans no binaria y más de una vez he escuchado comentarios como “un tipo en el transporte ocupó un lugar reservado para mujeres diciendo que – hoy se sentía como mujer-“; después se escuchan bromas y terminan diciendo que la ideología de género provoca este tipo de actitudes... la cuestión es que no saben las luchas que nosotros vivimos a diario; la disforia, el sentir que no encajas en ninguna parte y ser discriminado por tratar de ser tú mismo o ser rechazado de un empleo por no ajustarte a lo preestablecido es algo que lamentablemente puedo decir que me pasó”.

Aner, 31 años

“A medida que crecía y me daba cuenta que era diferente a los demás, empecé a cuestionarme a mí mismo y mi propio ser. ¿Se imaginan a un niño confundido pensando que estaba haciendo algo malo con tan solo existir? La realidad de los niños diversos es muy poco abordada en nuestra sociedad, pero que sin duda alguna existe. Muchos dirán que un niño no tiene la consciencia suficiente de sí mismo para saberse diverso. pero déjenme decirles que sí lo tiene, porque yo lo era. Ser diverso para mí es una oportunidad valiosa para demostrar que todos somos valiosos en nuestras formas únicas”.

Manuel, 26 años.

